

**Revista Posgrado y Sociedad**  
**Sistema de Estudios de Posgrado**  
**Universidad Estatal a Distancia**  
**ISSN 1659 – 178X**  
**Costa Rica**  
**revistaposgradoysoci@uned.ac.cr**

## **Marshall McLuhan y la Galaxia Gutenberg**

**Marshall McLuhan and the Gutenberg Galaxy**

Fernando Ureña Elizondo

Universidad Estatal a Distancia, UNED

San José, Costa Rica

Volumen 9, Número 2

Setiembre 2009

pp. 1 - 31

*Recibido:* Marzo, 2009

*Aprobado:* Agosto, 2009

## **Resumen**

En este artículo se hace un análisis de la obra "la Galaxia Gutenberg" de Marshall McLuhan, dando una idea de la evolución histórica de las tecnologías entre las cuales la más condicionante, según él, fue el desarrollo de la imprenta y su evolución en contraste con la cultura anterior que era oral. Los deterministas tecnológicos siempre han asumido que la tecnología puede avanzar tecnológicamente arrastrando a la sociedad en su estela, forzándola a adaptarse. McLuhan, en su obra sale a la palestra con una nueva interpretación de la historia, afirmando que los grandes cambios sociales tienen su origen en la evolución de las tecnologías.

Según McLuhan, nuestra cultura tipográfica condiciona nuestra manera de pensar en forma lineal, anterior al desarrollo de nuestros medio electrónicos que lo harían en forma multifuncional, creando una especie de simultaneidad que modificaría dramáticamente nuestra percepción como individuos.

McLuhan irónico, interpreta fenómenos; modas; avisos publicitarios, convirtiéndose en una especie de profeta de la modernidad, declarándose solo un mero observador de estos fenómenos, pero todos sus comentarios apoyan sus teorías y método de trabajo.

Palabras clave: COMUNICACIÓN, SIGNO, MENSAJE, MEDIOS, TECNOLOGÍA. MCLUHAN.

## **Abstract**

In this paper an analysis is done of the book "the Gutenberg Galaxy" of Marshall McLuhan, giving an idea of the historical evolution of the technologies between which more the conditioner, according to him, was the press development and its evolution in contrast to the previous culture that was oral.

Technological determinists have always assumed that technology proceeds autonomously, dragging society in its wake, forcing it to adapt. McLuhan, in its work enters the arena with a new interpretation of history, affirming that the great changes of articles of incorporation have their origin in the evolution of the technologies.

According to McLuhan, our typesetter culture conditions our way to think linear way, previous to the development electronic of our means would do that it in multifunctional way, creating a species of simultaneity that would modify our perception dramatically like individuals.

An ironic McLuhan, interprets phenomena; fashions; advertising, becoming a species of prophet of modernity, declaring itself only a mere observer of these phenomena, but all commentaries support their theories and work method.

Keywords: COMMUNICATION, SIGN, MEDIA, MESSAGE, TECHNOLOGY, MCLUHAN.

## Introducción

El ser humano enfrenta constantes intromisiones que han modificado su comportamiento en relación con distintos aspectos que conforman su existencia. Al respecto, el adormecimiento de nuestros sentidos nos ha impedido darnos cuenta hasta qué punto estamos inmersos en una cultura que nos engulle y nos sofoca con múltiples "adelantos" cuya pretensión es, supuestamente, facilitar nuestra rutina diaria.

El bombardeo tecnológico, que avanza sin freno, nos presenta una amplia gama de aparatos e invenciones anonadantes, las cuales representan, en nuestra cultura, un paso hacia el "progreso", y a su vez un obstáculo al mirar retrospectivamente lo que ha sido olvidado con o sin intención. Todo lo pasado evoca en nuestras mentes epítetos peyorativos, ya que el modo de vida que conocemos es el de la invasión tecnológica; no nos imaginamos sin la televisión, la radio, la computadora ni el celular, pero tampoco nos cuestionamos cuán maniatados y dependientes somos de todos estos inventos, ni el hecho de cómo era la vida del ser humano antes de su llegada. Sólo al revisar sincrónicamente la historia, nos percatamos de que las antiguas civilizaciones desarrollaron rudimentarios y también avanzados descubrimientos en diferentes áreas, los cuales en ningún modo generaron pasividad en sus creadores, por el contrario, el ímpetu por encontrar soluciones a las continuas interrogantes generadas tanto por su entorno como por las situaciones de la cotidianidad, los llevaron a convertirse en sujetos activos dentro de esa vorágine llamada existencia.

Nuestro presente dista mucho de ese legado "primitivo". En un mundo en el que en apariencia todo está hecho, no nos queda más que hacer uso de los regalos ofrecidos en bandeja de plata por "la madre tecnología"; nos convertimos en zombis que actúan con el accionar del dispositivo y desfilamos por las calles

como los objetos exhibidos en las urnas de las tiendas. Al paso que vamos, no podremos distinguarnos de la gran masa homogénea de objetos con los que topamos en nuestro camino y seremos uno más del montón que amenaza con robarnos nuestra identidad para convertirnos en artículos desechables, meros ornamentos del entorno.

En La Galaxia Gutenberg estos temas son abordados desde distintos puntos de vista. La reflexión acerca de este impactante cambio generado en el ser humano y en su entorno, significa un esfuerzo por analizar cómo ha cambiado la historia humana a partir de la inserción de pequeñas pero potentes transformaciones, cómo han sido asimiladas e interiorizadas sin criticidad alguna al punto de que forman parte esencial de nuestras rutinas, del cómo percibimos cuanto nos rodea y de cómo nos conducimos a través de la vida cada vez más alienados.

La más desprevenida observación de nuestro comportamiento, de las condiciones de nuestra vida intelectual y social, de la vida de relación, de los nexos de producción y de intercambio, nos muestra que utilizamos a la vez, y a cada instante, varios sistemas de signos: los del lenguaje, los signos de la escritura, los "signos de cortesía", de reconocimiento, los signos reguladores de los movimientos de los vehículos, los "signos exteriores" que indican condiciones sociales, los "signos monetarios", los signos del arte en sus variedades (música, imágenes, reproducciones plásticas) ; en una palabra, y sin ir más allá de la verificación empírica, está claro que nuestra vida entera está presa en redes de signos que nos condicionan, al punto de que no podría suprimirse una sola sin poner en peligro el equilibrio de la sociedad y del individuo. (Benveniste, 1987)

Tal como lo afirma Benveniste, E. (1987) vivimos rodeados de signos. Para Umberto Eco "el signo es todo aquello que puede representarse: representar no significa reemplazar sino una vía para conocer más acerca de algo, permite que pensemos inclusive en todo aquello intangible que está a nuestro alrededor" (Eco, 2005, p. 25)

El lenguaje oral es un ejemplo de "eso" intangible al tacto humano. Tal como lo relata McLuhan en *La galaxia Gutenberg*, en la antigüedad primaban las prácticas orales en el desarrollo de las distintas civilizaciones. A pesar de su impalpabilidad, la oralidad era el signo característico de estas sociedades; signo de la armonía, del equilibrio de los sentidos y de la belleza de cada sonido que forma parte de las palabras. La predilección por lo oral no es gratuito; en realidad favorecía muchos aspectos de la vida en esta época: el lenguaje oral permitía la interacción entre las personas, la exteriorización de ideas, el traspaso y acumulación de conocimientos y el ejercicio de la memoria, ya que era la vía por la cual se mantenía viva la información a través del tiempo. Estas sociedades antiguas, llamadas tribales por McLuhan, eran analfabetas y cerradas, aspecto que resulta de tecnologías basadas en lo hablado, el tambor y el oído; la palabra, para ellos, era un ente vivo, activo y natural. No está terminada sino en continua construcción; la palabra es acción y por ello es que las acciones tienen mayor peso para estas personas. La palabra como creación infinita representa un mundo en sí pues implica la participación de todos nuestros sentidos y es, de cierto modo, la matriz que mantiene a la sociedad tribal unida, y no porque busque una masa indiferenciada, sino porque mantiene el ligamen de sus individuos con el mundo que les rodea y constituye su único medio de comunicación. La integración sensorial del hombre le permite ser parte de un sistema cerrado representado por la memoria que privilegia lo audio-táctil y por tanto, no deja de lado las sensaciones ni los sentimientos: éstos pueden ser expresados por medio de lo

oral y tal hecho los dota de representaciones y significaciones distintas que mantienen viva la palabra. Tribus como la de los kikuyu resaltan la magia intrínseca en la palabra pues su pronunciación influye en el resultado de sus rituales: "Es muy importante aprender el uso correcto de las palabras mágicas y su entonación apropiada, ya que el progreso en la aplicación efectiva de la magia depende de la articulación de tales palabras por su orden ritual" (McLuhan, 1972, p. 37)

Los griegos no escapaban del embrujo producido por la palabra. La articulación de cada sonido, de manera lenta y cuidadosa, enriquecía aún más el entorno comunicativo y de creación artística; leer un poema en voz alta era inherente al mismo. Joyce considera que el lenguaje, su pronunciación, crea una sinestesia o interacción de los sentidos pues no elimina el sonido; de igual manera se expresa Hopkins citado por McLuhan (1972) acerca de cómo debe leerse el poema:

De este largo soneto recordad sobre todo lo que es válido en todos mis versos; que está hecho, como todo arte vivo debe estarlo, para ser representado, y que su representación no es leerlo con los ojos, sino en alto, despaciosamente, en recitación poética no retórica, con largas pausas, largas detenciones en las rimas y en otras sílabas marcadas y así sucesivamente. (p. 124)

Aunque estos consejos se adelantan a épocas no tratadas todavía (puesto que no se ha introducido el tema de la escritura como para hacer referencia a la lectura de un poema) es importante destacar cómo en sociedades posteriores a la tribal y caracterizadas por lo visual hay preferencia por lo auditivo. Cabe recordar que para la sociedad griega la palabra era la génesis de la conducta y de los

descubrimientos que a su vez generan el saber que les permitiría abrir las puertas para conocer profundamente el mundo en el que vivían.

Las sociedades presocráticas privilegiaban lo oral antes que lo escrito y, en el caso de la escritura, sería ésta un complemento secundario de la oralidad. Y aún siendo Platón escriba de Sócrates, no pudo obviar el gran daño que vendría con la escritura pues, al ser un elixir de la memoria, el detrimento de la memoria, tanto en la acumulación de datos como en su transformación se daría en un lapso bastante corto.

Esta división fue tan sólo una de tantas que llegarían conforme avanzara el tiempo. El paso de un sistema cerrado caracterizado la intersensorialidad a uno abierto en el que predomina un sentido, constituye una de esas segmentaciones analizadas por McLuhan. Con la escritura un mundo nuevo sería impuesto: el nuevo mundo visual genera una transformación acontecida en los seres humanos, es decir, una serie de cambios producidos por el choque dicotómico de la nueva realidad caracterizada por la dualidad entre el viejo modelo y el nuevo que, sin más, se presentaba ante sus ojos. La vieja visión colectiva del ser y su raigambre al medio es aniquilada por el nuevo individualismo segmentador de funciones. Los seres humanos entrarían en la era del proceso y el conocimiento aplicado, es decir, en el universo de la uniforme reiteración y segmentación homogénea del pensamiento

Se daría preponderancia al nuevo mundo de lo visual y atrás quedaría el modelo de vida audio-táctil que imperaba en antiguos pueblos. Con este descubrimiento no sólo se inserta la escritura sino un nuevo estilo de vida que empezó a notarse en la jerarquización social, la especialización de las funciones de cada ser humano, la homogenización y uniformidad de los pueblos. En el estadio precedente, la organización social era inclusiva; ahora sería el momento del poder centralizado y sus adyacentes funciones delegadas a la periferia: se dio,

pues, la conversión de la persona de un ser individual que realizaba funciones a la función misma; hubo esa especie de sustitución que originó el modelo que pervive en las actuales sociedades caracterizadas por la fragmentación y especialización y, en consecuencia, el ser humano se desprende de su esencia para convertirse en la extensión funcional de algún nuevo aparato o invento, la lealtad hacia los viejos papeles resulta un "handycap" dentro de la nueva concepción del ser desde y para sí mismo; tal como Cordelia, Hija del Rey Lear, quien se mantenga asido a estos paradigmas quedará indefenso ante el nuevo sistema que devora y engulle todo a su paso.

McLuhan, a partir de este choque, contrasta la vida de un niño africano con la de uno occidental: el niño africano depende de la palabra hablada; su mundo es mágico e implícito, hiperestésico y caliente; el niño occidental se ha criado en el mundo explícito, es decir, rodeado por una tecnología visual y abstracta, de tiempo uniforme y espacio continuo, su mundo es relativamente neutro y frío, pues su mundo es el de la vista. En occidente, la palabra deja de tener ese carácter de movimiento que sí existe en el contexto tribal; el europeo necesita "ver para creer", el africano confiere al oído la mayor capacidad receptora entre todos los sentidos. La ruptura entre un mundo y otro es testigo del paso agigantado que representó la transición de lo oral-táctil a lo visual.

Poco a poco, conforme transcurren las diferentes épocas, notamos cómo los cambios introducidos por la escritura y reforzados por la creación de la imprenta modificaron y seguirán haciéndolo el estilo de vida de los seres humanos. Al pasar la vista por las diferentes épocas históricas nos damos cuenta de que estos cambios afectaron nuestra percepción acerca de lo que nos rodea y en todos los ámbitos que conforman nuestra existencia. En un primer momento, ejemplificado en el Rey Lear, fueron delegadas las diferentes funciones, lo anterior nos convierte en extensiones mecánicas de inventos y en especialistas, ya no seres

que ejecutan diferentes acciones en diferentes momentos. El Rey Lear representa esa fragmentación de las instituciones humanas y de la delegación de funciones a través de la palabra una vez homogenizada.

Con el auge y la producción masiva de los libros fuimos introducidos en la lógica mercantil y de consumo, como lo expone el economista Canadiense Innis, fue la imprenta la que introdujo los sistemas de precios y los mercados. Una vez que el texto es asequible para un sector más amplio, la adquisición de saber y conocimiento deja de estar supeditada sólo a ciertas clases; los mismos copistas algunos de ellos ven en la reproducción masiva de libros un ingreso monetario importante para la subsistencia. La repetitividad de la letra aplicada al libro como un producto de consumo trajo consigo la producción masiva de artículos, pero también de seres "cosificados", homogéneos, indistintos; la misma insensibilidad ocasionada por la imprenta que cosificó a la palabra abarcó a los individuos. Tal homogeneidad es necesaria tanto para el dominio de la naturaleza como para la organización de las tareas de los humanos. Las personas nos convertimos en consumidores y el libro fue la antesala de muchos otros inventos que vendrían a asfixiarnos, debido al volumen de su producción, y de los que estaríamos más subyugados dentro del engranaje tecnológico y mecánico. Todo esto generó nuevas tensiones en las sociedades, a saber, la tensión visual, la tensión entre individuo y nación, los conflictos entre el productor y el consumidor ya que al basarse la imprenta en principios como el de la uniformidad se cuestiona si esta misma uniformidad aplica tanto en el escritor como en el lector respecto del tema de la libertad, pues la uniformidad impuesta por el productor tiene claras ventajas sobre la del consumidor, entre otros.

De igual manera sucedió con la figura del autor el cual, en épocas anteriores, carecía de importancia puesto que el trabajo de copista le atribuía de cierta manera el título como autor del manuscrito; la imprenta da relevancia a

esta figura porque es parte del fenómeno de consumo: no importa tanto qué tan profundo pueda ser el autor sino si éste es gustado por el público y, de ser así, lo único trascendental es que este nombre venda la mayor cantidad de libros posible tal cual es la características de muchos de los best sellers tan de boga en la actualidad; el cambio se convirtió en todo un negocio con el predominio de la máquina, entendiéndose negocio como "una máquina para hacer riqueza, sucesora de la familia como unidad creadora de riqueza en la era preindustrial", (McLuhan, 1972, p. 219), en otras palabras, se reemplazó tanto al núcleo familiar como base social de las relaciones humanas y el progreso, como a las diferentes funciones que podía realizar el individuo, pues iniciaba ahora la rivalidad entre hombre y máquina, llevando ésta última todas las de ganar. Inclusive, autores como Huxley citado por McLuhan (1972) describen maquinalmente la educación del sujeto:

Un hombre ha recibido educación si ha sido preparado de modo que su cuerpo sea un dispuesto servidor de su voluntad, y haga con facilidad y placer todo el trabajo que, como mecanismo, es capaz de hacer; de modo que su intelecto sea un motor lógico, claro, insensible, con todas sus piezas igualmente fuertes y bien ajustado para un funcionamiento suave; dispuesto como una máquina de vapor, a realizar cualquier clase de trabajo. (p. 241)

Una tercera consecuencia mencionada por McLuhan fue el fortalecimiento del individualismo y el nacionalismo. El aumento del individualismo es evidente desde el momento en el que mediante la impresión de los libros se da importancia a la figura del autor, aspecto irrelevante anteriormente. En el libro no es relatado cómo, en tiempos antiguos, el realizar compendios de obras

diferentes resultaba un verdadero dolor de cabeza pues una misma antología contenía textos de autores diferentes de los cuales muchos eran desconocidos por lo que si se tenía conocimiento sobre alguno, éste iba a considerarse el autor único de toda la obra; también, la muerte de un escritor introducía nuevas dudas acerca de si las obras encontradas en la biblioteca del difunto le pertenecían o si sus autores eran otras personas, este hecho estaba ligado a la consideración de los autores de que su obra nunca estaría finalizada. Si lo anterior es inconcebible en nuestros tiempos todavía es peor el hecho de que el número de libros fuera tan escaso que un profesor tuviera que acudir a fuentes de información tan lejanas, en el espacio y en el tiempo, que, para el momento en el que la información llegaba, era tal vez demasiado tarde; tal ambigüedad y anonimato caracterizaban, por ejemplo, los textos de la época medieval. La fama como nueva forma del individualismo contenía al autor, sin embargo, el público como tal también es resultado de esta individualización ya que durante la época del manuscrito importaba más el uso del producto y no su destinatario. Lo anterior significa que en la civilización consumista la especificación de un público que recibiera la obra era parte del mercadeo inherente al proceso de comercialización y expansión del producto, en este caso, el libro. Tal como se aprecia, la especialización del ser humano, una vez introducidos el alfabeto fonético y la imprenta, no sólo se dio en cuanto a sus funciones dado que también lo involucró como parte importante del proceso consumista, es decir, este nuevo público que nace con la imprenta es quien engullirá libros y otras tecnologías que irán desarrollándose posteriormente; un aspecto importante, sub-consecuencia del surgimiento del público, es la pasividad que como consumidor lo caracteriza. Los estudios realizados en poblaciones así lo demuestran, cuando se explica el que, para los africanos, pertenecientes al mundo audio-táctil, nada está por sentado; ellos son partícipes y constructores de la imagen que les presentan y no admiten

las convenciones del mundo visual respecto de las imágenes. Para ellos el desarrollo en este caso de la película debe involucrarlos en cada una de sus fases y los cambios no pueden darse por generación espontánea: todo tiene una explicación y razón de ser.

Otra forma de este incipiente individualismo fue notable en la portabilidad del libro, ya que para el comprador, en primer lugar, el conocimiento y los saberes ya no estarían en manos de muy pocos, y por esta razón, no tendría que acudir a un profesor o a un copista para acceder a la información pues la compra del libro o manual traería consigo todo aquello que necesitase sin tener que recurrir a las despobladas bibliotecas. El cargar el libro le permitiría no sólo acceder la información cuantas veces fuera necesario sino que él mismo podría construir conocimientos a partir de lo que su lectura le generase; por otro lado, lo anterior potenció al individuo sobre la colectividad pues recordemos que antes las clases eran dictadas y sus asistentes eran muchos, por lo que la enseñanza para aquellos que tenían acceso a ella se impartía numerosamente, siempre en masa. En cuanto al nacionalismo, este nace a partir del lenguaje oral y escrito. No olvidemos que la unificación y el sentido de pertenencia a un lugar nos lo confiere la lengua. Por medio de ella y de su uniformidad y continuidad, las ideas de una nación son extensivas a sus ciudadanos y logran que éstos se conglomeren alrededor de ciertas ideas que les son afines. Sin embargo. Las poblaciones distaban bastante de esa idea de uniformidad inherente al nacionalismo; las poblaciones están compuestas por individuos bastantes heterogéneos, con tradiciones, dialectos e instituciones muy diferentes y cuya semejanza se limitaba al rendir pleitesía a un líder común. De este último factor nació la idea del nacionalismo que como podemos apreciar discrepa del concepto que evoca en nuestras mentes tal palabra en la actualidad, al respecto Hayes citado por McLuhan escribe: "Hasta tal punto es el nacionalismo lugar común en los modos

de pensar y de actuar de los pueblos civilizados del mundo contemporáneo". (McLuhan, 1972, p. 308)

Una vez que se tomó la lengua vernácula y se realizaron asociaciones homogeneizantes entre individuos, la inserción de la estructura mercantil que aprovechó este nuevo nacionalismo fue sumamente fácil, y el calco del proceso de producción del libro fue el modelo utilizado y aplicado para generar esa atmósfera de sentimiento nacional. Lo anterior se explica de esta manera: el tipo fijo creado para el comercio y distribución de los libros sería el molde para las personas, es decir, todas pertenecerían al mismo modelo, serie y diseño; la perspectiva también sería un aspecto tomado en cuenta pues ésta viene en el combo de lo visual. Otro punto en el que la producción de ese sujeto nacional se equipara al proceso comercial del libro es la cuantificación visual y masiva, es decir, saldrían al mercado cuantiosas copias de un mismo ejemplar que abarrotarían tanto las calles como las vitrinas de los negocios; el que el Estado no pudiera ser revolucionario, está ligado a la idea de inmutabilidad visual en la que, al igual que en los textos escritos, la letra pasó a ser un fósil, un objeto inerte que sin importar cuánto tiempo transcurriera permanecería fiel a su estado primigenio; lo mismo sucedería con las personas.

Fue entonces, la imprenta, un medio uniformador que convirtió las lenguas vulgares en medios de comunicación de masas, las cuales a su vez fueron formas del gobierno centralizado de la sociedad cuyo alcance trasciende mayormente los horizontes a los que no llegó ni el papiro ni las vías pavimentadas. Sin embargo, a pesar de que el nacionalismo y el individualismo se fortalecieron, entidades como la familia y los clanes empezaron a disolverse como consecuencia de la alfabetización ya que ésta genera culturas homogéneas y uniformidad de los individuos ante las leyes escritas:

...cuánto más avanzamos más aumenta el número de edictos reales, decretos del Consejo, que aplican las mismas reglas y de la misma manera a todos los gobernados, que concebían la idea de legislación como completamente general y uniforme; la misma en todas partes, la misma para todos...No solamente las provincias se parecían unas a otras cada vez más, sino que, en cada provincia, los hombres de las distintas clases, al menos las superiores al vulgo, se hicieron más y más semejantes, a pesar de la diferencia de rango. Cada uno de ellos se atenía a su condición particular simplemente porque cada uno de los demás estaba particularizado por su condición, pero todos estaban dispuestos a confundirse en una sola masa con tal que ninguno tuviese una posición distinta ni se elevase por encima del nivel común (McLuhan, 1972, p, 242).

De cierta forma, entonces, la estructuración y ramificación entre grupos no era necesaria pues todos eran iguales.

Nuevos seres aparecieron resultado de este estilo mercantil predominante a partir de la imprenta. A este nuevo ser, le fue sustraída la pasión una vez que se transformó en máquina. Pero no sólo el hombre se convirtió en cosa pues en la palabra el resultado fue el mismo: su valor intrínseco nacía del valor que se le diera dentro del mercado, y consecuentemente, de las ganancias que generara dentro de esta dinámica; al ser separada de su sonido fue tan sólo una cosa en el espacio. Ante los vacíos que no saciaba la letra, surgió el número el cual satisfaría las dimensiones no euclídeas de la experiencia diaria, es decir, las correspondientes a lo infinito y lo heterogéneo no existentes en el hombre des-tribalizado y además, es una prolongación del sentido del tacto: en un primer momento, número y letra serían la sístole y diástole del proceso de

transformación, sin embargo, la separación entre el lenguaje de las ciencias y el de la civilización era de esperarse posteriormente, dado que ambos mundos a partir de la escritura, representaban de por sí una ruptura con lo que les antecede y les procede.

También produce concepciones acerca de nuevos objetos de consumo una vez que aparece el número: un ejemplo es la vestimenta la cual constituye una extensión de nuestra piel, un mecanismo de control térmico y un medio para definir socialmente el ego; en cuanto a la vivienda, constituye un esfuerzo para prolongar el mecanismo regulador del calor del cuerpo y un medio de comunicación en el sentido en que conforma y reorganiza las pautas de asociación de la comunidad; el dinero, por su parte, es una extensión del alcance del hombre, modifica valores sociales y espirituales, es metáfora del poder y el prestigio, economiza tiempo y se vuelve obsoleto en la era de la electricidad ya que se sustituye por la información contenida en la tarjeta de crédito; del reloj proviene la perspectiva mecánica del universo y de él también nace la impaciencia como un derivado de las culturas eléctricas

Un último momento dentro de tal desarrollo esperaba al ser humano. La era electrónica aguardó la transición de un mundo al otro y ofrecía al individuo destribalizado un viaje retrospectivo hacia el mundo audio-táctil que autoriza la pervivencia de lo visual; este nuevo mundo nos devuelve el equilibrio que fue alterado con la intromisión del alfabeto fonético y la imprenta, los cuales amenazaban con hacernos caer en el nihilismo más desesperanzador. Habría un "retroceso" hacia la imaginación, pues ésta implica una proporción entre la percepción y facultades que exteriorizadas en un medio no material son el resultado de una interacción múltiple de sentidos, lo cual nos devuelve el retorno al sistema cerrado del cual no debimos alejarnos, sistema que en algún modo nos recuerda la novela policíaca en la que viajando del efecto a la causa, nos

convertimos en co-autores de nuestra experiencia y dejamos de ser meros espectadores pasivos de cuanto acontece a nuestro alrededor: y es que, simplemente, no podemos ir en la vida con una actitud meramente contemplativa.

McLuhan fue uno de los primeros en comprender la dirección y los cambios que se originarían en el siglo XX; su visión de cómo las tecnologías aprovecharían la comunicación como un medio para expandirse fue bastante acertada, pues desempeñó funciones como profesor de literatura, hecho que le ayuda a visualizar cual vidente el declive de la era textual para dar paso a la invasión tecnológica.

Los aportes de McLuhan son de gran importancia para diferentes ámbitos de la vida y estudios del ser humano y su entorno, es decir, su influencia sobrepasa el área de las ciencias sociales porque el análisis que realiza alcanza áreas como la economía y las ciencias. Su estudio no se queda en las ramas de la teorización ya que a partir de sus análisis pudo construir conceptos que continúan utilizándose en la actualidad y que son de gran utilidad para comprender muchos de los fenómenos sociales que aquejan al ser humano.

Uno de esas contribuciones McLuhanianas parte de su concepción de los medios como extensiones de partes y funciones del cuerpo humano: si bien es cierto un revólver es extensión de la mano y el lente lo es del ojo, los medios de comunicación pasaron a ser un alargamiento del trabajo cerebral y sensorial. Ante esta nueva perspectiva, el medio adquiere más relevancia que el contenido del mismo pues al ser el medio la extensión del hombre deja de ser de cierto modo el medio para transformarse en el ser *per se*. De lo anterior deriva su famosa frase el medio es el mensaje, la cual alude a las decisiones pertinentes y adecuadas para llevar a buen término la estrategia comunicativa. Optar por "mensaje" y no por "contenido" es una estrategia orientada a no quedarse en la superficie que aparentemente enlaza al productor y al consumidor de los medios. Dicho de otra

manera, la opción supone contextualizar el surgimiento, desarrollo e implicaciones del "nuevo medio de comunicación" con sus consecuentes transformaciones ambientales y, por tanto, supone un análisis de las diversas partes implicadas en cada uno de estos procesos. Dado que el medio es el mensaje, no hay que obviar que éste es el que nos da forma y moldea nuestro entorno desde muchas perspectivas: la familia, antigua unidad que reúne al clan, ha quedado disuelta y su función educativa ha sido absorbida por los medios; el tiempo y el espacio han dejado de existir pues son ahora meras construcciones hechas a imagen del mismo medio y de la contribución manipuladora de la especie humana en la que la escritura como elíxir de la memoria adormeció esta cualidad que se cultivó y se mantuvo durante muchísimo tiempo; la introducción de nuevas máquinas, que también son calcos del movimiento humano y animal, introdujeron acelerados modos de vivir la vida y de desarrollar las relaciones humanas: cuánto más veloz avanza el ferrocarril, más veloz es el trato y más débil es la interacción entre los nuevos seres-objeto

El término mensaje también es redefinido por McLuhan para quien significa todo cambio de escala, ritmo o pautas que ese medio provoca en las sociedades o culturas; contenido también tiene una significación particular para el autor, pues es para él una ilusión, o al menos una máscara de interacción con los medios.

Igualmente propone la conceptualización del ambiente: procesos activos invisibles, un contenedor y proceso que cambia el contenido y hace visible el ambiente anterior; al mismo tiempo, opina que los ambientes realmente totales y saturados son invisibles y lo que vemos constituye tan sólo una milésima parte de la totalidad; los ambientes pueden ser percibidos por personas como los artistas.

Otra contribución del autor se relaciona con la segmentación la historia humana. En párrafos anteriores este tema fue adelantado cuando se menciona la transición de lo oral a lo visual, pues constituyen dos de las tres fases en que el

autor segmenta la era humana: la oral pertenece al primer estadio; la visual sería la etapa intermedia y la electrónica sería la última, también llamada aldea global. Respecto de la primera, es necesario recalcar la concepción de sistema cerrado la cual hace referencia al estado primigenio de nuestros sentidos, a saber, un momento en que no había predominio sensorial pues convivían los unos con los otros logrando un perfecto equilibrio o armonía; la palabra era la acción misma, la convivencia entre ser y entorno era estrecha pues todo lo que está a su alrededor está lleno de vida. La integración a la tribu era igual para todos pues no existían las estratificaciones sociales: la desventaja de una persona sobre otra se basaba en el saber pues éste se adquiría a través de la experiencia y con el transcurso del tiempo. El segundo momento, la aparición de la escritura, nos muestra el paso hacia la racionalidad y el desequilibrio sensorial pues hay preeminencia de lo visual que logra atrofiar a los otros sentidos. En cuanto a lo social, los seres humanos se independizan del núcleo y vuelven la espalda a su entorno natural; también inicia la especialización de los humanos quienes ahora se encargarían de realizar una sola función que le ha sido asignada, dado que es tiempo de ver todo fragmentadamente y las personas no escaparon de esta "suerte"; por otro lado, la impresión de libros con su consecuente repetitividad y homogeneidad, permitió trascender las unidades de tiempo y espacio pues le permitían trasladarse por medio de la información allí contenida; la racionalidad de este período nos inserta en la percepción euclidiana del espacio, en el cual todo es medible y ordenable.

Por último, entramos en la aldea global. Esta etapa nos lleva de retorno a nuestro inicio, al mundo tribal en el que reinaba el equilibrio. Este traslado de un tiempo a otro inicia con el telégrafo (siglo XIX) a partir del cual empezaron a generarse una cadena de transformaciones que no afectarían a un pequeño grupo sino que serían extensivas al globo en su totalidad, de ahí el término aldea global. Como lo menciona McLuhan citado por Benassinni, (2004, p. 12 ) "es la aldea

donde la excentricidad permanece y en la gran ciudad donde la uniformidad y la impersonalidad es lo común". Las condiciones de la aldea global, siendo forjadas por la tecnología eléctrica, estimulan más discontinuidad, diversidad y división que la vieja sociedad mecánica estandarizada; de hecho, la aldea global hace inevitables los desacuerdos máximos y el diálogo creativo. La uniformidad y la tranquilidad no son signos importantes de la aldea global; más probables son el conflicto y la discordia, al igual que el amor y la armonía –la forma de vida acostumbrada de cualquier gente tribal.

En síntesis, cabe señalar que la aldea global es el espacio en el que confluyen los nuevos medios de comunicación, con sus lenguajes y ambientes, propiciando diversos procesos de hibridación y recalentamiento; Cada individuo se encuentra simultáneamente presente en cada uno de los lugares del planeta. Las sociedades se intercomunican a través de una especie de gesticulación macroscópica y el lenguaje entra en decadencia. Como consecuencia, a pesar de la retribalización que se desea en este punto, nuestra cultura no se ha ajustado tan fácilmente a lo audio táctil dado que durante mucho tiempo privilegió lo visual antes que cualquier otro sentido.

Pasemos ahora a otra clasificación hecha por McLuhan respecto de los medios. Se mencionó anteriormente que un revólver es la extensión de la mano y el lente, la del ojo, no obstante, estas relaciones en las que se establecen analogías abarcan otros inventos que no pueden dejarse de lado en el análisis McLuhaniano. Al respecto, está la división entre medios calientes y medios fríos la cual se basa en el nivel de participación que ofrecen; un medio es caliente si está tan abarrotado de información al punto de que atrofia o disminuye la participación de un público, lo excluye; entre este medios *hot* tenemos la radio, el *film* y la fotografía. ¿Por qué estos medios? Podría preguntarse cualquiera, la respuesta es sencilla: la radio tan sólo necesita de un receptor pasivo que escuche, no hay

intercambio (al menos de que el oyente llame al programa radiofónico para expresar o exteriorizar algún comentario u opinión) directo entre emisor y receptor y, prácticamente, el ciclo no necesita de respuesta pues todo será dicho sin interrupción alguna y el máximo producto que se obtendrá en este proceso será uno que otro gesto generado en el emisor y en el receptor. En cuanto al *film*, éste no necesita de participantes activos, no se les exige demasiado, su mundo es demasiado cercano al expuesto por un libro y la reproducción de la vida cotidiana es una mimesis de la misma. En la fotografía, la imagen lo dice todo, se pasa la vista rápidamente para tomar una nueva imagen y hacer lo mismo sucesivamente; la alta definición de la imagen permite que la imaginación y percepción receptiva trabaje poco.

Luego tenemos los medios fríos, los *cool* medios. Éstos, al contar con una definición pobre y poco clara, necesitan de un fuerte compromiso y participación del público para decodificarlos e interpretarlos. Entre ellos podemos encontrar el teléfono, la televisión, las historietas ilustradas, los seminarios e inclusive unos de tradición antigua como los ideogramas y jeroglíficos; la televisión exige al espectador una constante interacción, se considera como un proceso que se esta haciendo y no como un producto terminado; lo mismo sucede con la historieta ilustrada, ya que el receptor tiene que echar mano a diferentes conocimientos para inferir y comprender lo que le cuenta el relato, nada se da por sentado.

La nueva era electrónica necesita de un nuevo modelo para ver el mundo. Lo anterior fue visualizado también por McLuhan e ideó una forma de representación que respondiese a las nuevas necesidades y exigencias del pensamiento humano ante la presencia y complejidad de los nuevos mass media. Puesto que McLuhan considera que lo científico desliga a la cosa de su fondo ya que hay preponderancia siempre de algo, se preocupa por encontrar un modelo que tome en cuenta tanto la forma como su contenido; se vale de elementos de

la psicología para encontrar dicho modelo, como resultado ve en el tetraedro una forma de rescatar tanto la forma como su fondo

...pues revela la estructura metafórica del artefacto con dos figuras y dos fondos en relación dinámica y analógica entre sí. El intervalo resonante define la relación entre figura y fondo, y estructura la configuración del fondo. A través de una conciencia comprensiva podemos ver el pasado y el futuro a la vez. (Berrio, 2005, p. 12)

Para el autor el tetraedro representa al pensamiento humano en el cual al igual que la metáfora todo aquello que se encuentra oculto reluce ahora en un primer plano. La visión se basa en la observación, experiencia y ciertos puntos claves, es el modelo empleado en el texto anteriormente citado para estudiar el impacto estructural de las tecnologías sobre la sociedad, particularmente de las tecnologías relacionadas con el video (bases de datos, fibras ópticas, satélites). (Colina, 1993, p. 11)

Esta propuesta nos invita a desasirnos de la visión lineal y secuencial del científico para aventurarnos en un empirismo que necesita irrefutablemente la interacción multisensorial que restituye ese primer momento del hombre prealfabetizado, ya que al ir en esta modalidad lo auditivo y lo táctil de la mano, las imágenes que forman poseen tanto a la figura como al fondo en una perfecta armonía. Este tetraedro es necesario para hallar los efectos ocultos de todo artefacto pues cada uno de éstos presenta tal estructura, es decir, intensifican algo en la cultura, tornan obsoleta otra cosa, recuperan una fase o factor abandonado e invierten su tendencia original si su uso es saturado.

### **Marshall McLuhan y la Galaxia Gutenberg**

Como fue mencionado previamente, el aporte de McLuhan contribuyó con la elaboración de distintos conceptos originados en la aldea global y con la ayuda de la concepción tetraédrica, (Berrio, J. 2005)

#### *Perspectiva:*

- a) Alienta el punto de vista particular.
- b) Convierte en obsoleta la observación panorámica.
- c) Recupera la especialidad.
- d) Se convierte en cubismo, multivisión.

#### *Palabra hablada:*

- a) Aumenta la conciencia de sí mismo: conciencia de lo que ha dicho otro.
- b) Convierte en obsoleto lo subhumano.
- c) Recupera la experiencia del pasado.
- d) Agrupa la competitividad y la estructura de clases.

#### *Palabra escrita:*

- a) Amplía la autoría privada, al individuo competitivo y orientado hacia un objetivo.
- b) Convierte en obsoleto el argot, los dialectos y la identidad de grupo, separa la composición y el rendimiento, divorcio de la vista y el oído.
- c) Recupera el elitismo tribal, el circuito encantado.
- d) Con el asalto del manuscrito a la producción masiva a través de la prensa llega el público lector corporativo y el "sentido histórico".

#### *Radiotelevisión:*

- a) Mejora el acceso simultáneo (regional) de todo el planeta: todo el mundo "en el aire está en todas partes".
- b) Convierte en obsoletos los cables y los cuerpos físicos.

c) Recupera los medios ecológicos tribales –eco, trauma, paranoia– y también recupera

la primacía de lo espacial, lo musical y lo acústico.

d) Se convierte en un teatro de globalización (la invasión desde Marte de Orson Wells): ningún espectador, tan sólo actores.

Respecto de otras contribuciones pueden citarse los análisis realizados por McLuhan y su hijo de los cuales concluyeron, a partir de sus estudios de los medios de comunicación y la ciencia, que las leyes en el mundo no son infinitas sino que su número se reduce tan sólo a cuatro e, inconscientemente, dos de ellas ya las habían presentado en sus obras.

Dos de estas leyes se relacionan precisamente con lo expuesto en La galaxia Gutenberg, dicha ley propone que cada tecnología extiende o amplifica algún órgano o facultad del usuario (Ley de Extensión); como se ha mencionado anteriormente, McLuhan considera que al ser la tecnología una prolongación de facultades y órganos humanos, en las personas no sólo ha habido un debilitamiento de las mismas (si no es que han sido aniquiladas) y al mismo tiempo la dependencia a éstas crece conforme pasan los días.

La segunda ley, que igualmente aparece en su obra, se refiere al desequilibrio sensorial que se origina cuando predomina un área es intensificada (Ley de la Obsolescencia); lo anterior se rastrea precisamente en una de las temáticas abordadas en la obra y que demuestra al lector el cómo, una vez que sobresale la función de uno de nuestros sentidos, los demás llegan a un punto en el que se atrofian debido a que dejan de ser utilizados.

Su tercer ley "cada forma, llevada al límite de su potencial, invierte sus características" (Ley de la Reversión); lo que esta ley significa es que en un intento por abarcar demasiado, se recaen en viejas prácticas y características que

nos hacen retroceder más allá del punto del que partimos, es decir, recupera todo lo que había perdido durante su camino hacia adelante. "Todo medio se trasciende a sí y se convierte en algo distinto" (Ley de la Recuperación): es su cuarta ley y se refiere al hecho de que una extensión *ad infinitum* se pierde en un océano inmensurable en el, en consecuencia, se transforma en algo muy diferente de lo que solía ser. El funcionamiento de estas cuatro leyes se refleja en el trabajo realizado por una fotocopidora tal y como lo menciona Piscitelli (2004)

La fotocopidora EXTIENDE la capacidad de la pluma, el proceso de duplicación, la comunicación de ideas escritas, la autopublicación y la libertad de expresión y la libertad de prensa. Al mismo tiempo la fotocopidora REVIERTE y hace posible el plagio, la infracción del copyright, la publicación de pavadas, la propaganda y la distribución de material cuestionable/cuestionado. También el control de la agenda, al fijar, imprimir y distribuir la agenda en forma anticipada. Por otra parte la fotocopidora RECUPERA los tipos móviles de Gutenberg, las funciones y los alcances de la prensa underground e independiente, así como la estratégica participación multipartita en eventos a través de la recepción de copias por adelantado. Por último la fotocopidora OBSOLECE los medios anteriores de copiado, desde el papel carbónico, a la copia manuscrita, el control editorial y sobretodo y fundamentalmente la censura. (p. 5)

Estas cuatro leyes fueron renombradas por el autor ya que en principio fueron formuladas un poco diferente aunque no varió significativamente su contenido semántico; dichas leyes fueron: 1) ¿Qué aumenta o amplifica en la cultura? 2) ¿Qué vuelve obsoleto o a que le quita prominencia?, 3) ¿Qué recupera del pasado, del terreno de lo previamente obsoleto?, 4) ¿Qué invierte del medio o

en que se convierte cuando llega a los límites de su potencia? No obstante, cabe recalcar que estos preceptos no son exclusivos entre sí, por el contrario, son una forma de cadena de la lógica causa-consecuencia que interactúa de forma armoniosa. El funcionamiento de esta cadena no se da en secuencia, es decir, no es que un medio primero extienda, luego revierta, después obsolesca y por último recupere, sino que cada proceso es simultáneo. Si tomamos como ejemplo al ser humano podemos entenderlo más claramente, dado que cuando reaccionamos ante un cambio provocado por el medio y su mensaje nos transforma también nosotros cambiamos nuestra percepción tanto del medio como del mensaje que de él emana. Todas estas transmutaciones se ligan con la teoría de la téttrada aporte McLuhaniano con la cual se aprecia tanto la forma como el fondo de cualquier objeto y esto nos permite formar diferentes percepciones acerca de una misma cosa

Es necesario echar un vistazo al panorama contextual en el que McLuhan desarrolló su obra. El descubrimiento McLuhaniano de la tecnología se remonta a los finales de la década de los cuarenta e inicios de los cincuenta. La influencia de Harold Adams Innis ayudó al canadiense a visualizar que la tecnología estaba invadiendo el entorno; contrario a Innis, que propugnaba una sociedad abierta, McLuhan prefirió la senda de la sociedad cerrada. Y aunque disentían en cuanto a lo social y político, no cabe duda que las obras de Innis tuvieron gran impacto en la visión que se gestaba en McLuhan en dicho momento; las obras *The fur trade in Canada* y *The cod fisheries* exponían el cambio social generado a partir de las nuevas tecnologías para la obtención de pieles y bacalao. Para Innis, la sobreexplotación de materias primas responde a los intereses de los centros de poder y, como consecuencia, produce inestabilidad, desarrollo desordenado y una mayor dependencia de dichos centros. La visión determinista de Harold para quien la tecnología comunicativa genera grandes cambios en las estructuras

sociales y ontológicas; considera también, por otro lado, que la escritura sesgó las coordenadas espacio-temporales y que además ésta conduce al dogmatismo y el monopolio; otra característica introducida por la escritura –asegura Innis– es la manipulación que socava la responsabilidad individual al pensar por uno mismo. A pesar de estos encuentros entre un pensador y otro, la visión de Innis, respecto de la era eléctrica, no era demasiado entusiasta pues consideraba que: “llevará a la centralización del poder político, la imposición de la uniformidad cultural y al conflicto entre los estados como consecuencia del nacionalismo y el individualismo, y, finalmente, a la pérdida de la libertad individual”. (Fernández & Hernández, 2004, p. 53)

El contexto de la era comunicativa no debe dejarse de lado tampoco. La década de 1960 (dos años antes de la salida de la obra) es un momento importante para la constitución de los medios de comunicación tanto para los de la nueva ola como para aquellos no tan recientes. Desde 1947, la National Broadcasting Company inició numerosos experimentos para hacer posible la transmisión de la televisión a color y durante los primeros años de esta década la venta de televisores a color alcanzó asombrosas cifras dado que el color como nuevo aditamento del artefacto no sólo fue un incentivo adecuado para pasar más horas frente a la pantalla sino que también fue un precedente de lo que sería en años posteriores un invento que mejoraría con el transcurrir del tiempo. Aunado al televisor estaba el *videotape*, el cual aseguraba el grabado de todo aquello que el espectador deseara. La incorporación de estos elementos convirtió el panorama en todo un negocio fructífero: no sólo se le prometía al usuario el adelanto en los aparatos que fueran llegando, también se le aseguraba la inserción de más canales y el mejoramiento de la imagen a partir de la aplicación de sistemas de paga que engatusaban a los clientes con tales ofrecimientos (es necesario este señalamiento, ya que entre 1962 y 1976 la programación entonces proveniente

exclusivamente de Tele sistema Mexicano, se transmitía en estaciones locales ubicadas en los estados de California, Texas y el noroeste de Estados Unidos. La posibilidad de transmitir en cadena abrió la puerta a los grandes anunciantes que enfocaban sus baterías a las cadenas nacionales, no locales. La publicidad local era limitada y, desde luego, arrojaba ingresos menores que la de carácter nacional.). Desde este panorama, la comunicación se avocó a la captura de telespectadores que embobados por la nueva imagen de alta definición iban adentrándose en los oscuros caminos de tecnología.

En resumidas cuentas, la década de 1960 se constituye en una especie de puente entre lo digital y lo analógico, entre la modernidad y la posmodernidad, entre lo global y lo local. Muchas de estas realizaciones se consolidarán durante los últimos años del siglo XX y principios del XXI, pero en estos primeros años se asomaba una comunicación diferente a la descrita unos párrafos arriba. Por coincidencia, esta década es la más prolífica en la bibliografía de Marshall McLuhan, aunque su interés por el tema de los medios de comunicación se remonta a sus primeros años como profesor. Para el canadiense, no era suficiente el ver cómo cambia todo a nuestro alrededor sino que es necesario investigar y analizar las causas que provocan tantas transformaciones para poder realmente visualizar los efectos y consecuencias en los individuos, en su entorno y la forma en que nos modifican.

La Galaxia Gutenberg nos sumerge en un océano cuyas reflexiones son insondables. A pesar de la visión parcialmente pesimista (puesto que no lo es del todo) del autor es destacable que la evolución, desarrollo o progreso, trae infinidad de ventajas que no pueden ser despreciables en nuestra época.

Tal como lo expone McLuhan en su obra, no podemos hacer apreciaciones ni juicios de otros momentos de la historia humana a partir de las concepciones y el punto de vista de nuestro presente. Si discutimos y analizamos los diferentes

períodos que conforman el relato de todo lo acontecido desde el pasado hasta hoy es necesario trasladarnos tanto diacrónicamente como sincrónicamente para comprender en forma efectiva los modos de vida de cada civilización. Sin embargo, no sería una sorpresa el que no podamos desasirnos, del todo, de nuestra forma de pensar y actuar pues, aunque no queramos aceptarlo, somos nuestro pensamiento y nuestra acción. Todo lo anterior viene al caso si deseamos estudiar y encontrar la luz en la obra McLuhaniana.

Tal como lo afirma McLuhan en su libro, la ciencia ha quedado estupefacta al descubrir la profundidad, perspicacia y razonamiento inherentes en el ser oral-táctil; su existencia conllevaba una intensa y estrecha relación con el medio al cual respetaban y del cual sustraían las respuestas ante todo aquello que les era nuevo y desconocido. Desde todo punto de vista es obvia la gigantesca transformación que ha acontecido en la especie humana; en nuestra actualidad ni siquiera toleramos la desnudez pues representa un motivo de vergüenza y de sonrojo; no nos vemos sin celular, computadora, televisor, I-Pod o cualquier otro artefacto que desee seducirnos con su comunidad. Esa es la forma y el tiempo en el que nos tocó crecer.

Aunque la tecnología no es la solución última de todo problema no se puede dejar de lado todo aquello en lo que nos ha beneficiado a través de la historia. La misma invención del libro es una prueba de ello: imaginemos a nuestros antepasados transmitiendo oralmente todo su caudal de saber a sus sucesores: qué pasaría si estos últimos olvidasen los principales detalles o recordaran sólo aquello que consideraran importante. El libro precisamente permitió que la transmisión del saber dejara de ser para pocos y además quitó el carácter subjetivo que muchos profesores en la antigüedad comunicaban a sus estudiantes; los resultados no sólo alcanzaron a otros sectores de una misma nación sino que permitieron su resguardo con el devenir de otros períodos,

además nos permiten conocer todo lo que no nos es inmediato al transportarnos en el tiempo y el espacio mediante el ojeo de unas cuantas páginas. Cuán accesible y provechoso es para nosotros contagiarnos de tanta cultura existente en lugares del mundo que ni siquiera sabíamos que existían; el libro nos ofrece esa posibilidad que para muchos es fascinante.

Si analizamos otros descubrimientos, no podemos desdeñar las contribuciones que han significado tanto para el pensamiento humano como para sus acciones. Muchos se quejan en la actualidad del bombardeo e invasión del *world wide web*. Sin embargo, debe reconocerse su practicidad en cuanto información se refiere (aunque no toda sea confiable) pues no sólo nos ofrece datos acerca de infinidad de asuntos sino que nos permite "conectarnos" con familiares y amigos con quienes, sin este medio tal vez debido a la lejanía temporal y espacial nos resultaría muy difícil contactarnos.

La televisión es otro ejemplo importante categorizado además por el autor como un medio frío. Muchos critican la influencia negativa de este medio en nuestra sociedad; los padres lo culpan de la violencia de sus hijos, pero en realidad no se dan cuenta de que todo ocurre por el traspaso de funciones hecha por los adultos, es decir, adjudican la tutela y educación de sus infantes a una caja cúbica con una pantalla. Si vemos más allá del mal uso del artefacto, podremos notar que también tiene aspectos en los que reluce; la televisión además de que necesita una interacción activa con el usuario, le permite tener acceso al igual que la computadora a gran cantidad de información que tal vez de otra manera no le sería asequible.

Los medios de transporte igualmente tienen relevancia en este contexto. El automóvil, con todas sus variantes, contribuyó con un desplazamiento veloz sin importar la distancia que debe recorrerse; se fortalecieron las relaciones entre naciones pues ahora no sería mediante un simple correo la forma en que se

arreglarían y discutirían los asuntos, sino que el traslado tanto por avión como por automóvil propicia esa reunión y debate " cara a cara", personal, sumamente importante dentro de este tipo de procesos. A pesar de que la carreta evoque en nuestras mente el símbolo patrio, no creo que alguien, después de conocer las comodidades del transporte actual, desee volver a desplazarse en tan lento e incómodo medio, por más que represente parte del patrimonio no sólo de un país sino de la humanidad ya que en su debido momento jugó un papel importantísimo para el desarrollo y fortalecimiento de las relaciones comerciales, interpersonales, políticas y jurídicas.

Una mirada panorámica y escueta nos deja elucidar importantes conclusiones. Una de ellas parece demostrar que la tecnología no es ni buena ni mala, todo depende de cómo la utilicemos diariamente. Claro está que el asunto no es tan fácil como aquí que se expone ya que siempre hay quien desea sacar una tajada más grande sin importarle que en su intento afecte negativamente a quienes les rodea y los conduzca a un declive ineludible, tras esto, claro es, hay un matiz moral rastreable en la obra y pensamiento McLuhaniano. Por otra parte, es importante aprender a vivir equilibradamente con lo tecnológico: no debe haber preponderancia de un elemento sobre otro, pues peligra que caigamos en un profundo estado de hipnosis del cual no sea tan fácil despertar y que también sería hasta cierto punto absurdo puesto que, si hemos logrado un cierto balance entre una cosa y otra, por qué razón volveríamos a amputarnos nuevamente. Mi lectura no es didáctico moralizante ni considero que sea el objetivo con que el autor emprendió la tarea de escribir su obra, mas creo que el hontanar de ideas y conceptos que nos ha expuesto se ajustan perfectamente a este siglo convulso, paradójico y contradictorio y su lectura puede encausarnos en la comprensión de los cambios actuales ante los que estamos expuestos y de los que, honestamente, entendemos muy poco.

## Referencias

- Benassinni, C. (2004). *Marshall McLuhan : exploración de tres aportaciones*. Recuperado el 10 de marzo de <http://www.espacioblog.com/myfiles/cibercultura/McLuhan.pdf>
- Benveniste, E. (1978). *Problemas de lingüística general II*. México: Siglo Veintiuno.
- Berrio, J. (2005, junio) *La vida de McLuhan o el trabajo intelectual como provocación*. Recuperado el 6 de marzo de [http://www.portalcomunicacion.com/esp/n\\_aab\\_lec\\_1.asp?id\\_llico=19](http://www.portalcomunicacion.com/esp/n_aab_lec_1.asp?id_llico=19)
- Colina, C. (1993) *McLuhan y las tecnologías de la comunicación*. Recuperado el 27 de febrero de 2009 de [http://www.infoamerica.org/articulos/c/colina\\_carloseduardo.htm](http://www.infoamerica.org/articulos/c/colina_carloseduardo.htm)
- Eco, U. (2005). *Tratado de semiótica general*. España: Editorial Lumen.
- Fernández, C & Hernández, R. (2004). *Marshall McLuhan, de la torre de marfil a la torre de control*. México: Dirección de publicaciones del Instituto politécnico Nacional.
- McLuhan, M. (1972). *La Galaxia Gutenberg*. Madrid, España: Editorial Aguilar.
- Nuñez, L. (2000). *McLuhan es el mensaje*. Recuperado el 8 de marzo de <http://www.inladeveze.com/articulos/McLuhan.pdf>
- Piscitelli, A., (2004). *Las leyes de los medios de McLuhan padre e hijo*. Recuperado el 10 de marzo de 2009 de <http://www.filosofitis.com.ar/2004/04/12/las-leyes-de-los-medios-de-McLuhan-padre-e-hijo/>

## Nota acerca del autor

### Fernando Ureña Elizondo

Encargado de la cátedra de física de la Escuela de Ciencias exactas y naturales de la UNED.  
Máster en tecnología educativa de la UNED.

Correo electrónico: [furena@uned.ac.cr](mailto:furena@uned.ac.cr)